

SONRISA DE CAMPEÓN



Ronaldinho

ha contagiado su alegría a todos sus compañeros y al juego virtuoso del equipo !!!

ÁNGEL 'PICHI' ALONSO

4/5/2006

Dicen que sonreír es buenísimo para la salud. Seguro. Por eso **Ronaldinho** tiene ese aspecto tan sano. Él y su equipo. Él y su fútbol. Él y sus compañeros. Él y el club para el que trabaja. Porque si algo tiene de grande este prodigioso brasileño no es su fútbol, ¡qué va!, ni su capacidad de cautivar al público en general, al anunciante en particular y a sus fans. No. Lo más grande de este muchacho, todo corazón, es su capacidad de convertir en ilusión, en sueño, todo lo que toca. De ahí su sonrisa.

Si piensas cinco minutos en lo que ha representado **Ronaldinho** para el nuevo Barça, para el proyecto de **Laporta**, para la creación del *círculo virtuoso*, para salir del hoyo en el que está metido el club, no piensas solo en sus carreras, en sus faltas, en sus goles, en sus pases *a lo* Laudrup, en filigranas. Piensas en lo que para mí ha sido su mayor aportación al proyecto, al club, al *més que un club*, al ánimo azulgrana: su sonrisa y su capacidad para convertirse en el banderín de enganche del Barça del nuevo siglo.

El Barça ha tenido a lo largo de su historia a los mejores futbolistas del mundo. Podríamos dar nombres y seguro que nos olvidamos alguno. Pero pensemos, por ejemplo, en **Kubala**, **Cruyff**, **Maradona**, **Schuster**, **Romário**, **Ronaldo** o **Rivaldo**. Pero solo los dos primeros han sido capaces de convertirse en el eje vertebrador de un gran equipo, de un equipo campeón.

Un fútbol infantil

Ronaldinho ha roto con todo. Porque llegó cuando el Barça vivía en la desesperación y, en su primer año, se convirtió en el hacedor de un gran milagro, metiendo al Barça en Europa por la puerta grande.

Pero hizo más. Hizo que el cosquilleo regresara a los cuerpos culés, porque Ronnie demostró enseguida que se había identificado con un proyecto cuyo objetivo, como así ha sido, consistía en recuperar la autoestima de los barcelonistas y, fundamentalmente, devolver el buen fútbol, el gusto por el *jogo bonito*, al Camp Nou.

Convertirse en el líder de un equipo menor, está al alcance de muchos, no digo de cualquiera. Ser el líder, la referencia, el capitán de un conjunto capaz de pasearse por Europa y *bicampeonar* en España, solo está en manos de los auténticamente privilegiados.

Ronaldinho lo es. Y mucho.

Porque enganchado a esa sonrisa, a ese cuerpo divertido, desenfadado, atlético a su manera, brillante en cualquier circunstancia, se añade un espíritu ganador y, sobre todo, algo que también es privilegio de unos pocos, poquíssimos: disfrutar con su profesión, divertirse y divertir con su fútbol. Porque otra cosa grande del ya mejor jugador del mundo es que sigue jugando a fútbol como lo hacía siendo un niño, en la *rua* de su pueblo, en el descampado de su casa, en la acera de su calle.

Un jugador auténtico

Ronaldinho no engaña. Es tal y como se ofrece a los compañeros, a los culés. Es divertimento puro, entretenimiento, filigrana. Porque una cosa es centrar de rabona y, otra muy distinta, conseguir hacer las filigranas que hace Ronie, capaz de centrar con la espalda o esconder el balón en la comisura de su rodilla, en el agujero que hay detrás del menisco.

Ronaldinho es un regalo para el fútbol pero, sobre todo, el mejor obsequio que jamás le han hecho al Barça. Porque, otra cosa prodigiosa de esta estrella, es que todo ello lo hace bajo los focos de medio mundo, o del mundo entero, y sentado sobre las brasas de la presión. Y, siendo el número uno, el mejor, como lo es, se comporta como uno más y eso aún lo hace más grande.

Estamos frente al más grande, ante el jugador más imaginativo de la historia, ante alguien que convierte el fútbol en un video-juego. El *crack* que más miedo provoca en el rival. Cuando **Ronaldinho** juega, el Barça ya ha ganado medio partido.

NOVIEMBRE DE 2005

Ronaldinho fue elegido BALON DE ORO, mejor jugador del mundo de fútbol.

Ver información más detallada bajo el título "REINALDINHO" en el apartado de SUPLEMENTOS ESPECIALES de www.elperiodico.com